



# Preparatoria Maestro

## La Biblia en el mundo de hoy— las creencias de la vida cotidiana

Escrito por:  
David Robinson

Lección 1	Amando al odiado . . . . .	5
Lección 2	Siendo un buen prójimo . . . . .	11
Lección 3	Aprendiendo a orar . . . . .	17
Lección 4	Sirviendo a Dios en situaciones difíciles . . . . .	24
Lección 5	Honestidad en un mundo deshonesto . . . . .	30
Lección 6	Un cambio de actitud . . . . .	36
Lección 7	Tú y tus padres . . . . .	42
Lección 8	Cuida tu lenguaje . . . . .	48
Lección 9	Escoja bien a sus amigos . . . . .	54
Lección 10	Permanece sobrio . . . . .	60
Lección 11	Cuida tu temperamento . . . . .	66
Lección 12	Viviendo en la luz . . . . .	72
Lección 13	Tomando decisiones en la vida . . . . .	78

**EDITOR EN JEFE:**  
**Kyle Elkins**  
*kyle.elkins@bogardstore.org*

**GERENTE DE NEGOCIOS:**  
**Wayne Sewell**  
*wayne.sewell@bogardstore.org*

**Copyright © 2017**  
**Volume 19, No. 4**

**Bogard Press**  
**4605 N. State Line Ave.**  
**Texarkana, TX**  
**75503-2928**

**www.bogardpress.org**  
**1-800-264-2482**

## **CREDOS DOCTRINALES**

1. Creemos que el amor de unos hacia otros, como Jesús ama al creyente, muestra nuestro discipulado, prueba nuestro amor a Dios y simboliza nuestra autoridad como iglesias del Nuevo Testamento. El amor es, pues, el gran mandamiento del Señor Jesucristo del cual dependen todos los demás (Mateo 22:35-40; Juan 13:35; Juan 15:12; 1ª Juan 4:7-21; 1ª Juan 5:1-3; Apocalipsis 2:4, 5).
2. Creemos en la inspiración verbal e infalible de toda la Biblia y que la Biblia es la única regla suficiente de fe y práctica (Salmos 119: 160; 2ª Timoteo 3:16, 17).
3. Creemos en el Dios trino y personal: Padre, Hijo y Espíritu Santo, iguales en la perfección divina (Mateo 28:19).
4. Creemos en la descripción de la creación descrita en el libro de Génesis (Génesis 1; 2).
5. Creemos que Satanás es un ángel caído, el archienemigo de Dios y del hombre, el dios impío de este mundo, y que su destino es el lago de fuego eterno (Isaías 14:12-15; Ezequiel 28:11-19; Mateo 25:41; 2ª Corintios 4:4; Efesios 6:10-17; Apocalipsis 20:10).
6. Creemos en el nacimiento virginal y en la humanidad sin pecado de Jesucristo (Mateo 1:18-20; 2ª Corintios 5:21; 1ª Pedro 2:22).
7. Creemos en la deidad de Jesucristo (Juan 10:30; Juan 1:1, 14; 2ª Corintios 5:19).
8. Creemos que el Espíritu Santo es el Divino Administrador por Jesucristo en sus iglesias (Lucas 24:49; Juan 14:16, 17; Hechos 1:4, 5, 8; Hechos 2:1-4).
9. Creemos que los dones espirituales de manifestación milagrosa, se cumplieron hasta el momento en que se completó la Biblia. La fe, la esperanza y el amor son los dones espirituales que permanecen (1ª Corintios caps. 12—14).
10. Creemos que el hombre fue creado a imagen de Dios y que vivió en inocencia hasta que cayó por su trasgresión voluntaria de

su estado sin pecado, siendo el resultado que toda la humanidad sea pecadora (Génesis 1:26; Génesis 3:6-24; Romanos 5:12, 19).

11. Creemos que el sufrimiento y la muerte de Jesucristo fue en sustitución de toda la humanidad y es eficaz solamente para aquellos que creen (Isaías 53:6; Hebreos 2:9; 1ª Pedro 2:24; 1ª Pedro 3:18; 2ª Pedro 3:9; 1ª Juan 2:2).

12. Creemos en la resurrección corporal y en la ascensión de Cristo, así como en la resurrección corporal de sus Santos (Mateo 28:1-7; Hechos 1:9-11; 1ª Corintios 15:42-58; 1ª Tesalonicenses 4:13-18).

13. Creemos en el retorno personal, corporal y premilenial de Cristo como el acontecimiento que coronará la Era Gentil, este hecho incluirá la resurrección de los justos al cielo eterno. A partir de este momento dará inicio la Era Milenial. Después del Milenio vendrá la resurrección de los injustos al castigo eterno; esto es, el lago de fuego, y la entrada de los justos a la Edad Celestial (Juan 14:1-6; 1ª Tesalonicenses 4:13-18; 2ª Tesalonicenses 2:8; Apocalipsis 19; Apocalipsis 20:4-6, 11-15; Apocalipsis 21:8).

14. Creemos que el pecador depravado es completamente salvo por gracia por medio de la fe en Jesucristo, y que los requisitos para la regeneración son el arrepentimiento ante Dios y la fe en Jesucristo (Lucas 13:3-5; Juan 3:16-18; Hechos 20:21; Romanos 6:23; Efesios 2:8, 9), y que el Espíritu Santo convence a los pecadores, regenera, sella, asegura y habita en cada creyente (Juan 3:6; Juan 16:8, 9; Romanos 8:9-11; 1ª Corintios 6:19, 20; Efesios 4:30; Tito 3:5).

15. Creemos que todos los que confiamos en Jesucristo para la salvación estamos eternamente seguros en Él y no pereceremos (Juan 3:36; Juan 5:24; Juan 10:27-30; Romanos 8:35-39; Hebreos 10:39; 1ª Pedro 1:5).

16. Creemos que Dios trata a los creyentes como a sus hijos, y disciplina a los desobedientes y recompensa a los obedientes (Mateo 16:27; Mateo 25:14-23; Juan 1:12; Hebreos 12:5-11; 2ª Juan 8; Apocalipsis 22:12).

17. Creemos que Jesucristo estableció su iglesia durante su ministerio en la tierra. Esta iglesia siempre es una asamblea local, visible, de creyentes bautizados conforme a las Escrituras, unidos por un pacto, con el fin de llevar a cabo la comisión del Señor Jesús. Cada iglesia es un cuerpo independiente, auto-gobernado y no hay otra autoridad eclesiástica sobre ella. Creemos que Jesucristo dio la Gran Comisión solamente a las iglesias del Nuevo Testamento y que Él prometió la perpetuidad de sus iglesias (Mateo 4:18-22; Mateo 16:18; Mateo 28:19, 20; Marcos 1:14-20; Juan 1:35-51; Efesios 3:21).

18. Creemos que hay dos ordenanzas en la iglesia local del Señor: el bautismo y la cena del Señor. La palabra “bautismo” en el griego significa “inmersión”. Por lo tanto, el bautismo escritural es por inmersión en agua para los creyentes arrepentidos, administrado por la autoridad de una iglesia Novotestamentaria en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. La Cena del Señor es una ordenanza memorial restringida; es decir, es una ordenanza observada solo por los miembros de la iglesia local (Mateo 28:19, 20; Hechos 8:12, 38; Romanos 6:4; 1ª Corintios 5:11-13; 1ª Corintios 11:1, 2, 17-20, 26).

19. Creemos que existen dos oficios divinamente establecidos en una iglesia: los pastores y diáconos. Los pastores cuidan el rebaño. La palabra “diácono” quiere decir sirviente; los diáconos sirven al pastor en hacer su trabajo, y a la iglesia. Estos puestos deben ser ocupados por hombres con las cualidades que se establecen en Tito y 1ª Timoteo.

20. Creemos que todas las asociaciones, instituciones y comités son y deben ser servidores de la iglesia, y estar bajo el control de las iglesias (Mateo 20:25-28).

21. Creemos en la libertad de culto sin interferencia del gobierno, y afirmamos nuestra creencia en la obediencia civil; a menos que las leyes civiles sean contrarias a las Sagradas Escrituras (Romanos 13:1-7; 1ª Pedro 2:13-15).

22. Creemos que la definición bíblica del matrimonio es la unión entre un hombre y una mujer (Génesis 2:21-24; Mateo 19:4-6; Marcos 10:6-9; 1 Corintios 7:2-4; Efesios 5:22-31).

# 1

# Amando al odiado

**Pasaje bíblico: Mateo 9:9; Marcos 2:14; Lucas 19:1-10**

**Propósito: Al finalizar esta lección, el estudiante discutirá maneras de tratar con personas y situaciones difíciles.**



## Planificación Diaria Introduciendo la lección

1. Lea el pasaje de la Biblia para la lección 1. Lea la sección del Comentario de Texto de la ayuda del maestro. Tome nota de cualquier comentario que pueda provocar preguntas de la clase.

1. Lea la sección “Empiece Aquí” del manual del alumno. Considere las siguientes preguntas para usarlas en la introducción de su lección:
  - A. ¿Cuáles son algunos conceptos erróneos que tienen las personas acerca de la Biblia?
  - B. ¿Por qué son algunos grupos de personas odiados por otros?
2. Busque cualquier artículo que pueda encontrar acerca de los publicanos. Visite la librería de su iglesia o pídale ayuda a su pastor.
3. Escriba por lo menos dos buenas oraciones declarativas que puede usar para iniciar su lección.
4. Ore y pídale a Dios que le guíe en la preparación que sigue.



## Explicando la Escritura

1. Lea otra vez el pasaje de la Biblia usado como texto de la lección una vez más. Refiérase a las notas que hizo del Día 1 tomando en cuenta cualquier parte que sea difícil de entender.
2. Lea la sección “Tome una mirada de cerca” del manual del trimestre del alumno. Considere las preguntas a continuación para utilizarlas en la presentación del material de la lección:
  - A. ¿Qué principio es mencionado en Mateo 5:43-44?
  - B. ¿Quiénes son los publicanos?
  - C. ¿Por qué los judíos odiaban a los publicanos?
  - D. ¿Cuál era el nombre de Mateo antes de que se encontrara con Jesús?
  - E. ¿Qué invitación le hizo Jesús a Mateo?
  - F. ¿Qué hizo Mateo acerca de la invitación que le dio Jesús?
  - G. ¿Quién era Zaqueo?
  - H. ¿Cómo describiría usted a Zaqueo físicamente?
  - I. ¿Qué hizo Zaqueo por los pobres? ¿Qué hizo por aquellos a los que había hecho daño?
  - J. Como está registrado en Lucas 19:10, ¿Cuál fue el propósito de Jesús de venir a la tierra?
3. Utilice cualquier material de referencia que tenga disponible para responder cualquier pregunta que haya descubierto por la lectura de los versículos del texto.
4. Ore por lo que ha aprendido y por mayor preparación para la lección.



## Aplicando el material a la vida de sus estudiantes

1. Una vez más lea el pasaje de la Biblia que es usado como texto en la lección.
2. Lea la sección “Perspectivas” en el manual del trimestre del alumno. Considere las siguientes preguntas para discusión en clase:

- ¿Divides el mundo entre “personas buenas” y “personas malas”?
- ¿Cuál es la mejor manera de tratar con aquellas personas que consideramos nuestros enemigos?
- ¿Cuál es la mayor necesidad de cualquier individuo?
- ¿Qué poder está disponible para cambiar el corazón de los pedidos?

3. Escriba una lección específica que ha aprendido del estudio que quiere estar seguro de compartir con su clase.

4. Ore por lo que ha aprendido y por su preparación para enseñar.



## Haciendo cambios positivos en la vida de sus alumnos

1. Lea otra vez el pasaje de la Biblia que sirve como texto para la lección.

2. Lea la sección “Construyendo Bloques” en el manual del trimestre del alumno. Escoja algunas de las siguientes preguntas para retar a los miembros de su clase a hacer cambios en sus vidas basados en su entendimiento de la Biblia.

- A. Mencione algunas relaciones en nuestra vida que no fueron planificadas.
- B. Mencione algunas relaciones en las que tenemos una escogencia.
- C. ¿Estamos supuestos a amar solamente a aquellos que nos aman primero? Explique
- D. ¿Cómo nos amó Dios?
- E.

3. En este punto esté seguro de tener respuestas para todas las preguntas sugeridas aquí y en el material de la lección. Si tiene otro asunto que desea discutir con su clase, anótelos en este momento para que así pueda investigarlo antes del tiempo de clase.

4. Ore por el material de la lección y pídale a Dios que le guíe en su preparación.



## Tomando el material de la lección para nuestro futuro

1. Lea una vez más el pasaje de la Biblia usado como texto para la lección. Recuerde que la mejor manera de aprender la Biblia es estudiar la Biblia.
2. Lea la sección “**Trampolín**” del manual de trimestre del estudiante.
3. ¿Tienen los estudiantes en su salón de clase que tomar decisiones espirituales? No sea polémico, pero presente una oportunidad para abrir una franca discusión de problemas espirituales.
4. Presente el plan de salvación. Aquellos que están perdidos necesitan escucharlo, y aquellos que ya son salvos necesitan que se les recuerde.
5. Planes una discusión acerca de las escogencias que tenemos y no tenemos en nuestras relaciones. ¿Cómo debería un hijo de Dios ser diferente en sus relaciones con otros?
6. Haga su propio breve bosquejo de cómo pretende usar su tiempo de clase.
7. Reúna cualquier material que vaya a necesitar para la clase y organícelo como pretende usarlo.
8. Ore otra vez. Pídale a Dios que le guíe y prepare su corazón para enseñar Su Palabra.

## Comentario del texto

Los versículos del texto ilustran el principio que Jesús enseñó en Mateo 5:43-44. Este principio era exactamente lo opuesto a los que los judíos habían sido enseñados por la tradición. “Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen.” (Mateo 5:43-44).

Es muy natural amar a aquellos que son cercanos y odiar a aquellos que nos odian. Pero Jesús describió una regla diferente para Su reino. Nosotros debemos tomar cuatro pasos positivos hacia aquellos a quienes consideramos nuestros enemigos. Primero, debemos amarlos. Debemos de extender el mismo amor hacia nuestros enemigos que Dios extendió hacia nosotros. Recuerde que Dios nos amó mientras éramos pecadores perdidos (Romanos 5:8). Entonces debemos bendecir a aquellos que nos maldicen. No debemos devolver maldición por maldición, en cambio debemos devolver bendición. Debemos hacer bien a aquellos que nos odian. Esto quizás requiere de



una fuerza espiritual excepcional, pero Dios espera que lo hagamos. Luego debemos orar por aquellos que nos persiguen y nos utilizan.

Esto solamente es posible cuando nuestros corazones son cambiados por el poder de Dios. Una persona perdida nunca podría lograr estas cosas, pero una persona salva tiene el recurso espiritual para hacerlo tal y como Jesús lo enseñó. El Espíritu Santo vive dentro de aquellos que son salvos y el poder de Dios, no nuestra propia determinación, hace tal conducta posible.

Esto es ilustrado en los dos pasajes en el material de la lección que trata con la salvación de publicanos. Los publicanos eran prácticamente personas odiadas universalmente. Como lo vemos en el relato de Zaqueo, ellos no eran necesariamente personas malas pero la sociedad los tenía como tal. Jesús fue criticado aún por entrar a la casa de un publicano para comer. De cualquier manera, todo publicano tenía un espíritu que era precioso para el Señor.

No solamente eso pero cada uno de ellos también tenía mucho que contribuir para el servicio del Señor. Mateo, cuyo nombre era Leví (Lucas 5:27), hizo una maravillosa contribución a todo ser humano. Dios lo escogió a él para escribir el libro del Nuevo Testamento que lleva su nombre. Muchos lo habrían ignorado pasando de lejos y mirando hacia otro lado para alguien que fuera un gran siervo de Dios. Solamente al nosotros rehusar tercamente seguir al Señor, puede descalificarnos del servicio. Dios ya determinó que “somos creados en Cristo Jesús para buenas obras” (Efesios 2:10). Dios puede y usará a cualquiera que se someta a Él. Todos no van a ser usados de la misma manera, pero todo creyente puede ser de utilidad para el Maestro.

Note que, cuando Mateo dejó su puesto para seguir a Jesús, hubo algunos que fueron críticos. Estos críticos eran fariseos, y ellos nunca habían recibido el amor de Dios en sus corazones. Jesús les respondió con una simple metáfora que personas sanas no necesitan ir al médico, pero las personas enfermas sí. Jesús no había venido para que las personas buenas fueran un poco mejor; Él había venido para que los pecadores pudieran ser llamados a arrepentimiento.

Es fácil olvidar que nuestro trabajo aquí en el mundo es el mismo que el de Jesús. No estamos aquí para que las personas buenas puedan ser un poco mejores a través de nuestro servicio y nuestro ejemplo. Estamos aquí para ir al mundo y llamar pecadores al arrepentimiento. Jesús hizo eso cuando entró a la casa de los publicanos.

Para demostrar que esto no era un hecho aislado, también tenemos un recuento en Lucas 19 de la salvación de otro publicano llamado Zaqueo. Este recuento es mencionado a menudo como tema

para historia bíblica para los niños, pero una maravillosa y atractiva historia para personas de todas las edades.

Jesús estaba pasando por la ciudad de Jericó. Jericó era una ciudad oasis, uno de los lugares más antiguos e inhabitado de la tierra. La gente en Jericó había escuchado acerca de Jesús y querían tener una mirada de Él mientras iba pasando. Zaqueo era un hombre pequeño y no podía ver sobre la multitud, así, que para ver a Jesús, se adelantó corriendo y subió a un árbol de sicómoro para así poder tener una mejor vista.

Cuando Jesús lo vio, le dijo a Zaqueo que bajara rápidamente porque iba a ir a su casa. Zaqueo alegremente recibió a Jesús como su huésped; sin embargo, los críticos se quejaron de que Jesús iba a la casa de un pecador. Sin embargo, Jesús fue, y tenemos un maravilloso recuento acerca de lo que eran algunos de los publicanos.

A pesar de que eran odiados como grupo, no eran todas malas personas. Zaqueo dio la mitad de todo a los pobres y devolvió a cualquiera que había engañado cuadruplicado. ¿Cuántos de nosotros hacemos eso? Pensamos que verdaderamente hemos hecho algo cuando les damos a los pobres cualquier cosa o devolvemos a los que hemos hecho mal uno por uno. Este publicano era un hombre moral, pero también era un hombre perdido.

Las buenas obras nunca nos salvaran; de igual manera; las malas obras no nos hacen perdernos tampoco. Estamos perdidos debido a la naturaleza adámica, no por todos los pecados que hemos cometido. Somos salvos debido al sacrificio intercesor de Jesús, no por cualquier cantidad de buenas obras que podamos hacer. Este fue y es el mensaje del evangelio. Todo hombre ha pecado y pierde la gloria de Dios, pero todo hombre también ser hecho completo en Jesús.

Zaqueo fue salvo ese día y Jesús dio la gran proclamación que Él había venido a buscar y a salvar al perdido. Esta es todavía la misión de Jesús, y debería de ser la nuestra también.